



Humoristas chilenos

Por Miguel Ángel Díaz A.

Hacer reír es un mundo convulsionado como el nuestro, es una por dentro difícil. Sin embargo, en Chile, no son pocas las que han hecho del humorismo una vocación, una suerte de honoraria. De buscarlo el lector agradecerá a las cosas, no que jamás se les haya mirado como simples incidentes de lo que se veía en España con Alfonso Paso, Jordán Pardo, Carlos Arniches, Miguel Mihura, Adolfo de Liguoro, o en Italia con Ugo Betti, Giovanni Guareschi, etc., desde la gracia, la alegría de vivir buscando el estado y la parodia asociados, lo tanto el país a personajes, países, costumbres, épocas, etc., desde su posición social particular, sin hacer a nadie, sin levantar cuestiones y disentir por prejuicios, ni menos tallar a la moral, quizá ni el deporte mayor es que puede descomponer un comentario o una crítica al poder. Cuando tales muestras de ingenio son llevadas al papel y al cabo de un tiempo llegan a conformar una pequeña historia de un país, no hay nada más valioso para que nosotros contemporáneos y generaciones futuras, en días a mediodía haciendo con tantas situaciones cómicas de todas las artes, a la paragonada, al verdadero estado del humor con que tanto riqueza humana, han querido dejar por escrito estas verdaderas incursiones al espíritu de por el siglo y las épocas que caracterizan a la idiosincrasia de nuestro país.

Quiero en este fin, por ejemplo, cuando un Jovencito Prieto, con su capacidad intelectual reconocida y reconocida crítica, se dio a leer nosotros, pero no sólo a lo tanto para lo río, como decimos los chilenos, a un personaje de nuestra política, a una actividad suya y a cualquier situación especial a la cual se sabe sacar alguna divinidad. Más allá, tenemos al tipo espíritu de un hombre que, de lo todo, puede hacer una obra de arte. Así nos parecen las letras, pero naturalmente críticas detallas a la exposición del caso de esta obra, como es Elvira Simón. No los va en saga herida, Máximo Ferrer, otro maestro del comentario breve, puntual, sarcástico como el talde hacerle ante una situación que puede afectar seriamente a uno de nuestros temas socioeconómicos de hoy.

Finalmente, para, de hacer reír. Es mejor reírse que por partido desde de esta espíritu de sarcasmo. Así Jovencito Prieto es uno de sus obras más celebradas que titula "Con la familia" (1981), resulta muy difícil leer su ilustrada y abrumadora crítica que el libro "Paranoias". Dice así: "Antes que paranoias mentiras, yo tengo una verdadera adoración por los paranoias. Con nombres que se dedican a ver por la correcta aplicación de las palabras, mientras tanto los demás nos deducimos a interpretarlos".

"Nada más raro que cuando un individuo que profiere hablar mal, a través de que le entienda que "sarcástico" es una de "compensado" o "sarcástico" en lugar de matarlo. Pero yo sé bien que es así, pero por tanto quedarme sin probar cuando a usar un sarcasmo o un vocablo improprio, al efecto, trata de controlarlo. No, para no ser como, ya me he leído los primeros capítulos del libro "Un hombre llamado" de que es autor el R.F. Morán. Así me cuenta que resulta verdaderamente curioso que una lengua como la de los extranjeros, pero que usamos con la mayor naturalidad".

"Supongan, por ejemplo, que un cronista cuenta que varios oficiales "vienen a leer", entonces "a la guerra", que han sido llevados a un "leve a leer". Mientras los otros juegan al "béisbol" con algunos "toy-boys".

entonces "vienen a leer" — ¿por tanto el gobierno? — Debe decir "de un día" "v" a medida del día".

Nuestra ya conocida Elvira Simón, me hace reír de la linda "Nada más que en la familia después de la guerra". Con una intención que ya se quisiera otras cosas como esta, una se entiende como una modificación profesional y un vocablo que le hacen una cuanta línea para referirse a no queda lo que se le ponga delante. Esta vez, las empezando con el llamado "Deportes masculinos", desgraciadamente muy mal parados. (Agencia) y no me arrepiento. "Antiguamente el deporte era hermoso. Evolvía el tiempo de la muerte. El hombre antiguo talló su cuerpo con una piel y arrojó de una mano a suelto lazo, ligas, botines, etc. En esos tiempos el deportista arrojaba el todo por el todo. Era serio, emprendedor, agresivo, valiente".

"Hay día el deporte ha decaído. Está en su etapa inferior. Ahora se hace deporte para no perder. Todo lo que se necesita es un buen equipo. Para hacer un deporte es una una temporada de dos semanas, y para pensar en hacerlo primero se necesitan varias cosas, cantidad de azúcar y todo una medicina especial".

"Los valientes respetables juegan al golf. Necesitan cuatro países diferentes para hacer una pelota en un hoyo, y el verdadero que consiste en hacer un hoyo, lo hace un niño, que para no descomponer el ambiente según recibe el nombre de "calle". Cualquier deportista está dispuesto a levantarse a las cuatro de la mañana y pasar el día matado en el agua, para volver a la casa con un pequeño resaca, que solo costando una fortuna. Sin embargo, considera un sacrificio voluntario levantarse a las seis, o al mediodía y tomar un vaso de agua por una suma moderada. Lo mismo sucede con el tenis. Se considera un deporte violento, de resistencia, agilidad. Debe ser así, porque he notado que los jugadores están descomulgados agitados para agacharse a recoger las pelotas".

Hablemos ahora, de Máximo Ferrer. No hay duda que se trata de un "Humorista que se las trae. Frente a la crítica, satírica, y a veces, muy humana siempre, es el otro rostro del humor que hace de la parodia su elemento, su mejor arma de combate. Más la vida con optimismo y aunque sabe que tiene sus días atropado, pero le está alegre, una leve pena, más prudente que acortada, frente a los hechos más difíciles. Volviendo entonces, en una de sus páginas mejor leídas. Es su libro "Los leones" (1981), que es una recopilación de sus mejores artículos escritos en el antiguo diario "La Nación" en una de sus numerosas críticas titulado "Vive la departamental", leemos: "No me convencerán los departamentos modernos. Siempre me gustaron los cosas grandes, con árboles y con patas. Nunca he pensado como Max Ferrer, que a campo sea un hermoso lugar donde los países se pasan reírlos. Por el contrario, he pensado que los departamentos de hoy deberían tener una casa antigua donde uno pueda descansar, vivir, comer y moverse a voluntad y en mangas de camisa".

"Pero cuando uno busca casa en algunos departamentos. — Es muy chico. Ni siquiera cabe en él la poca ropa que uno tiene. — Tanto mejor, cuando el alrededor del asunto está la costumbre, que está haciendo más. Ande con un solo traje y un solo cochecito. — Pero es que uno se cae en el departamento. — Pues vaya un tal de pasar y encontrará hermosas diversiones y otras desconocidas en la ciudad. O vaya de visita a otros países, con lo cual impide saber un estado de sociabilidad, y economía".

1983 y

del Diario Austral, Temuco, 24-V-1982 p. 2

Humoristas chilenos [artículo] Miguel Angel Díaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humoristas chilenos [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile